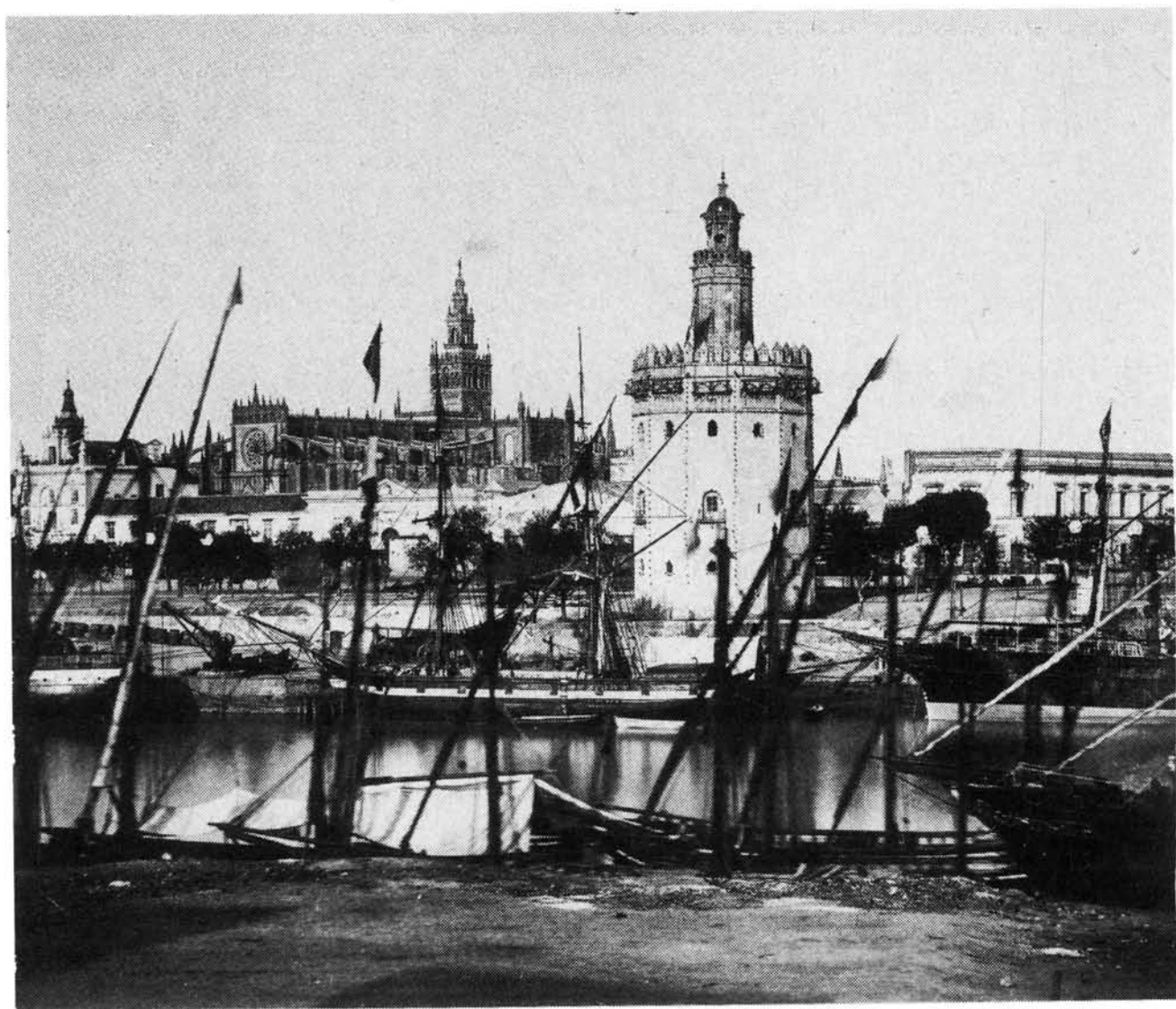


Notas



Sevilla, unos años antes del nacimiento de Manuel y Antonio Machado. (Fotografía de Charles Clifford.)

Una ciudad y dos poetas

Don Manuel y don Antonio Machado nacieron en Sevilla y eran hermanos. Pero se habla de la Sevilla de Antonio y de la de Manuel. ¿Es que pertenecían a ciudades distintas? Sí y no. Y como esta contestación es *tenebrosamente clara*, según la calificaría Juan de Mairena, las líneas que siguen no tienen otro objetivo que el matizarla en lo posible.

Antes vamos a refrescar algunos datos, que sin duda estarán en la mente de todos los lectores: Manuel nació en 1874 y Antonio el año siguiente. La madre, Ana Ruiz, era hija de una vendedora de dulces de Triana. El padre, Antonio Machado y Alvarez, un destacado intelectual de la clase media, que había realizado notables trabajos sobre folklore y costumbres populares. El abuelo, Antonio Machado y Núñez, era gaditano y ejerció la medicina en su juventud. Viajó a Guatemala para reunirse allí con un hermano suyo que probaba fortuna, y, finalmente, prefirió renunciar a la aventura americana y dedicarse a la ciencia. Con ese propósito se trasladó a París, donde, en la Sorbona, llegó a ser ayudante del famoso Orfila. A su regreso a España dejó al poco tiempo la carrera de médico para especializarse en Ciencias Naturales. Fue un hombre de veras importante en la Sevilla de la época. Liberal y progresista, ganó una cátedra de Ciencias Naturales en la Universidad Hispalense y publicó algunos libros, entre ellos un *Catálogo metódico y razonado de los mamíferos en Andalucía* (Sevilla, 1869). Este elegante caballero —conocido como «el médico del gabán blanco»— tuvo una actuación destacada en la Revolución de 1868 como miembro de la Radical Junta Revolucionaria de Sevilla y, más tarde, como gobernador civil de la Provincia, cargo en el que destacó por su actuación para extirpar el bandolerismo, como señala Zugasti en su ya clásico libro sobre el tema. En su labor científica, fue uno de los primeros universitarios españoles que se atrevieron a explicar las teorías de Darwin desde su cátedra y uno de los fundadores, en 1871, de la Sociedad Antropológica de Sevilla. Adherido al grupo krausista, tuvo gran amistad con Francisco Giner. Con otro profesor sevillano, Fernando de Castro, fundó la *Revista de Filosofía, Literatura y Ciencias*. Fiel a sus amigos krausistas, cuando en 1875 el gobierno de Cánovas expulsó de la Universidad a Giner, Salmerón y Azcárate, Machado Núñez fue uno de los profesores que protestaron, renunciando a su cátedra. En cuanto al padre de los Machado, eminente abogado y folklorista, fue aún más radical que el abuelo y, desde luego, menos cauteloso. Con la vuelta de los Borbones y la proclamación de Alfonso XII en 1874, perdió su trabajo como abogado y sus protestas públicas contra la inmoralidad de la Administración y contra la injusticia social fueron constantes. Si me he extendido al hablar del abuelo, Machado y Núñez, es porque su figura resulta de capital importancia en la formación de Manuel y Antonio. El abuelo vivió no pocos años con su hijo, al que ayudaba a subvenir a sus necesidades económicas. Y así, tanto el abuelo como los padres contribuyeron a la formación de los dos futuros poetas.

En esta familia, en este ambiente, nacieron y se educaron los hermanos Machado. Un ambiente liberal, progresista y anticlerical, hasta el punto de que los lectores de los artículos que escribió el padre de los Machado contra la Iglesia fueron excomulgados por el Sínodo de Sevilla y por el Obispo de Jaén. Machado y Alvarez